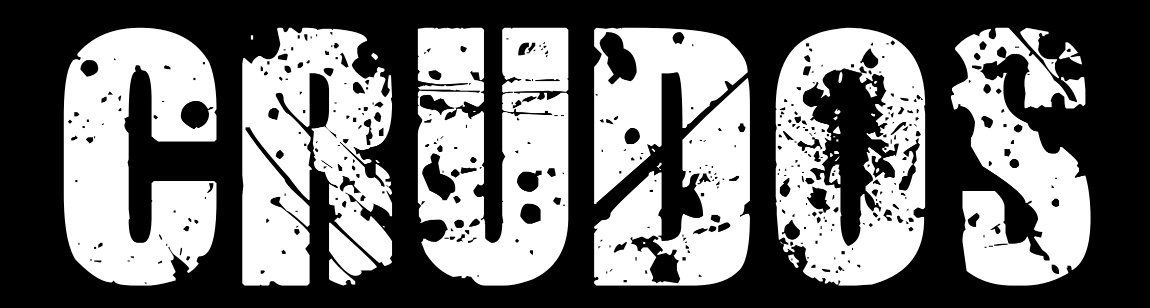
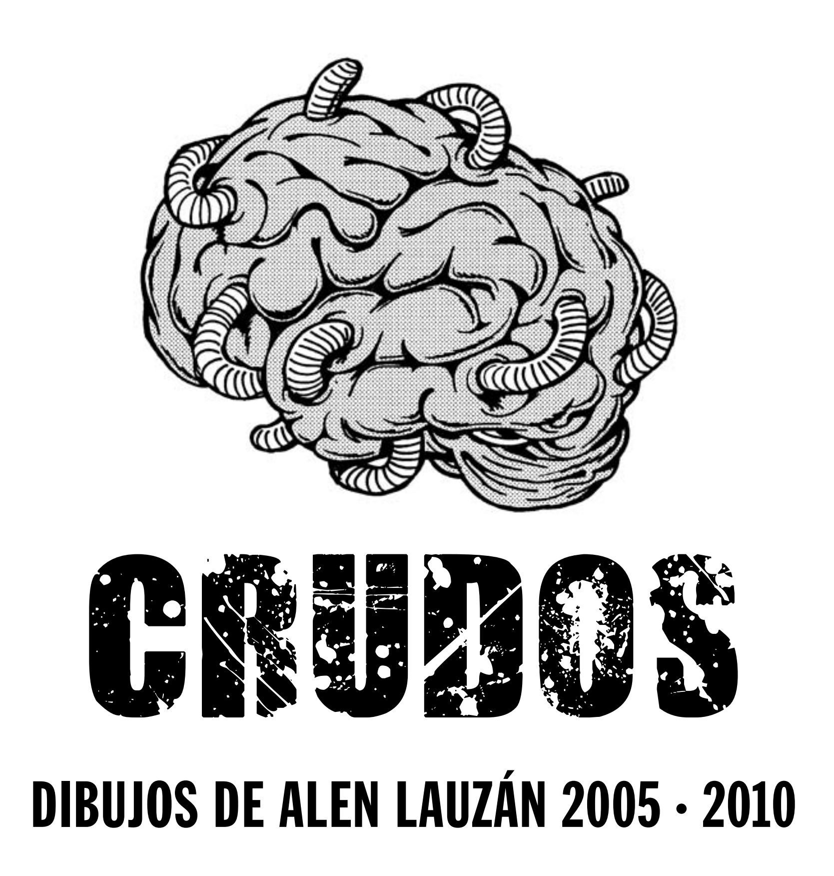


ALEN LAUZÁN

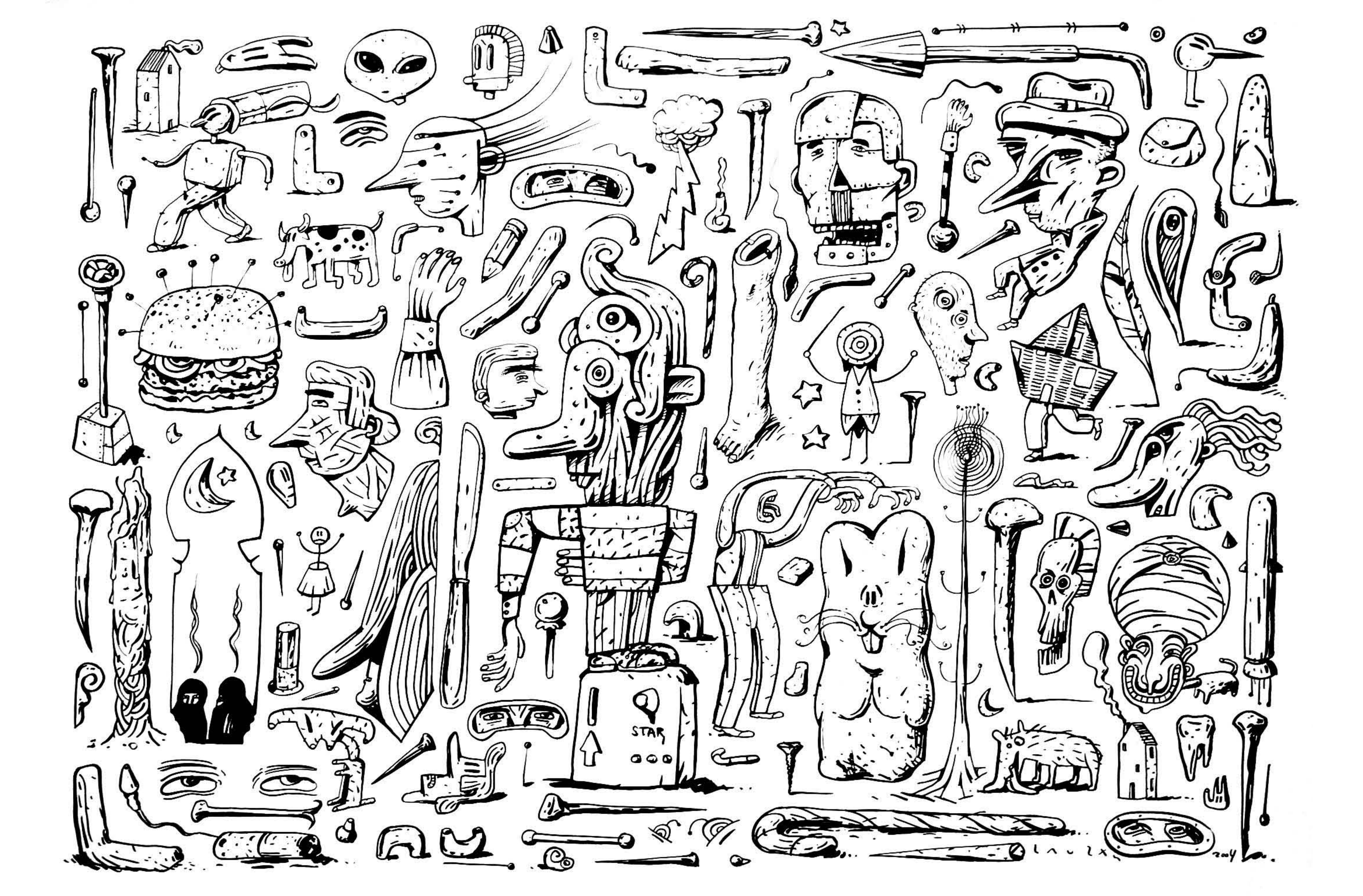
Guama



CRUDOS

DIBUJOS DE ALEN LAUZÁN 2005 · 2010

Guamá


STAR
2004

GRACIAS

A Carolina Stella Bigorra Goles y a Gaspar Lauzán Bigorra. A mis padres y hermana. A todos los amigos y aseres cubanos, chilenos y around the world.

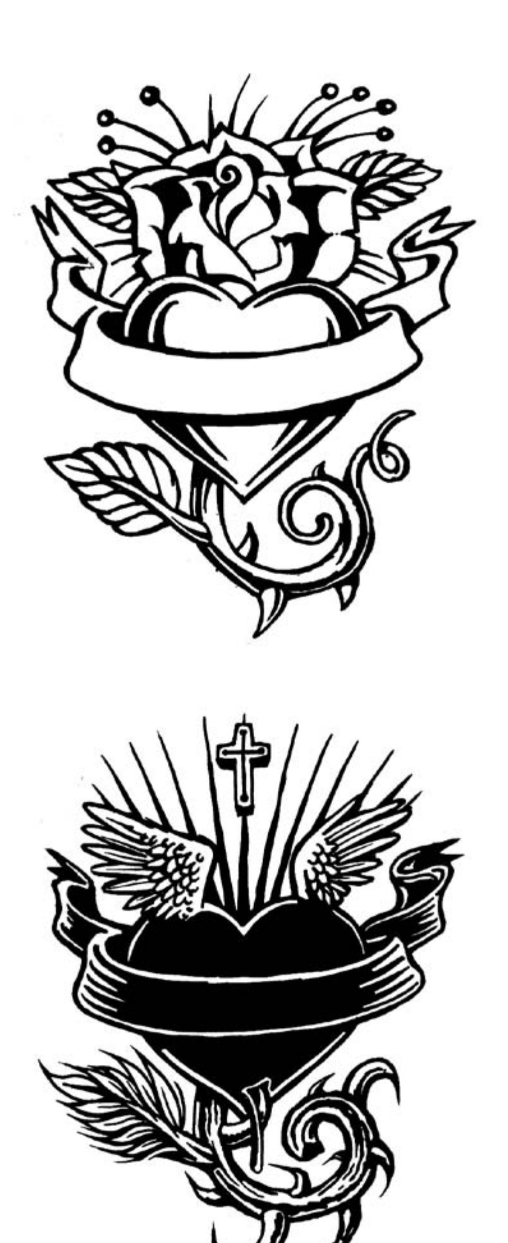


FOTO: Alen y Zuny Lauzán. Bauta (ex Hoyo Colora´o), La Habana 1984



Jechukysto





"La muerte del Chupacabras en Bolivia"



"El desarme del Caribe"





LECHE


LA VIDA MISMA



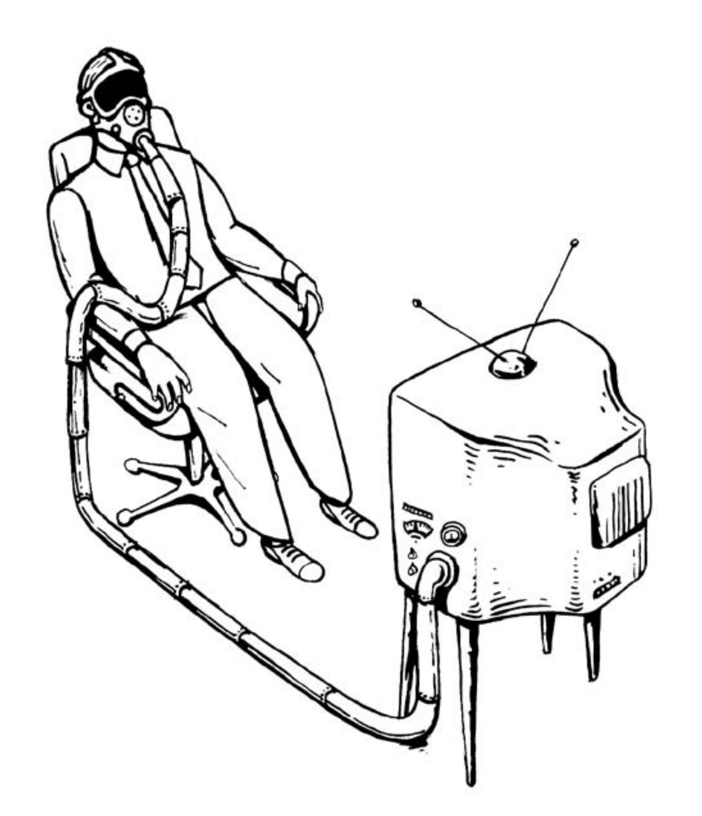








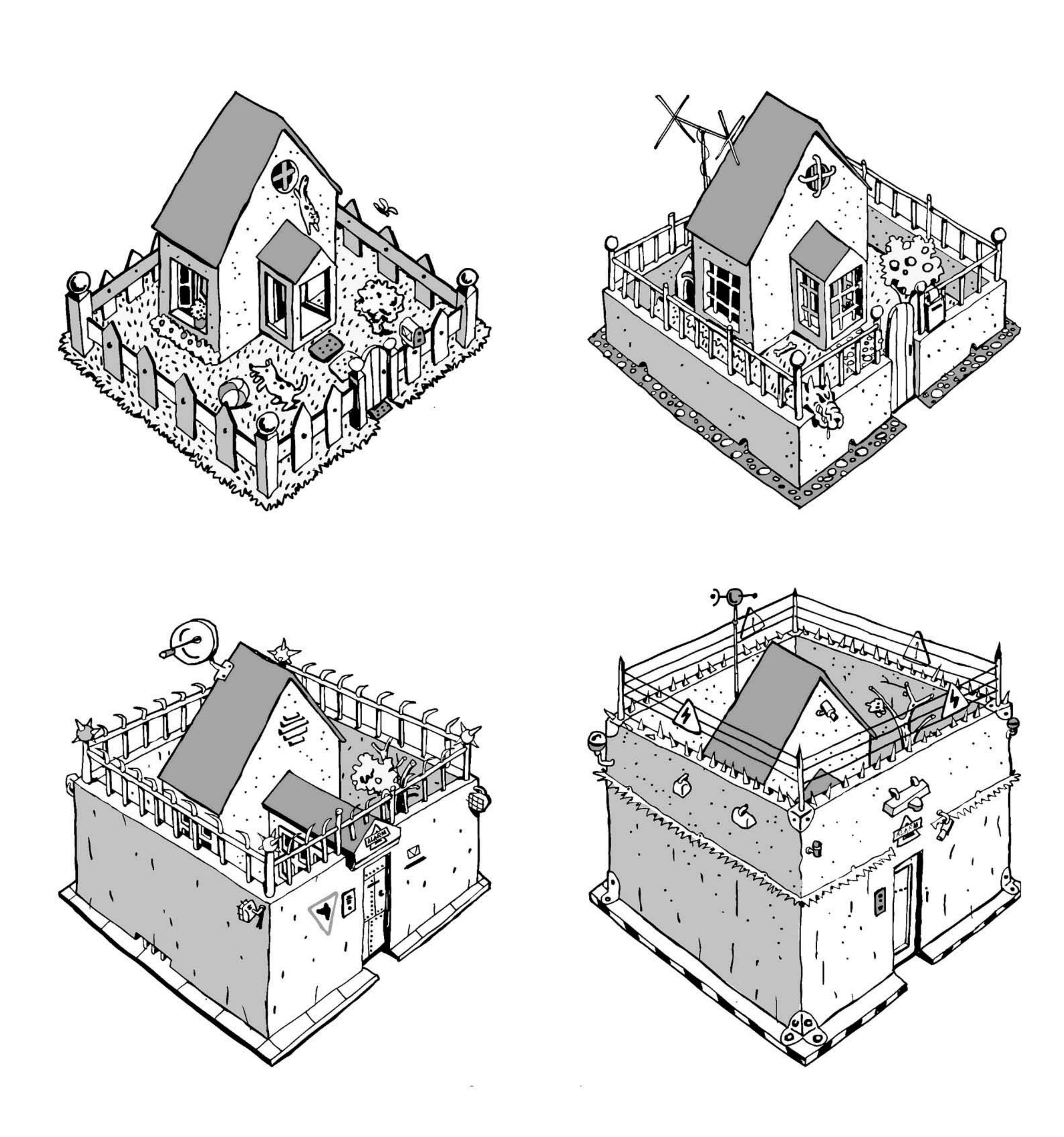

ALGÚN DÍA, HIJO MÍO, TODO ESTE DEPARTAMENTO DE 20 M^2 SERÁ TUYO!





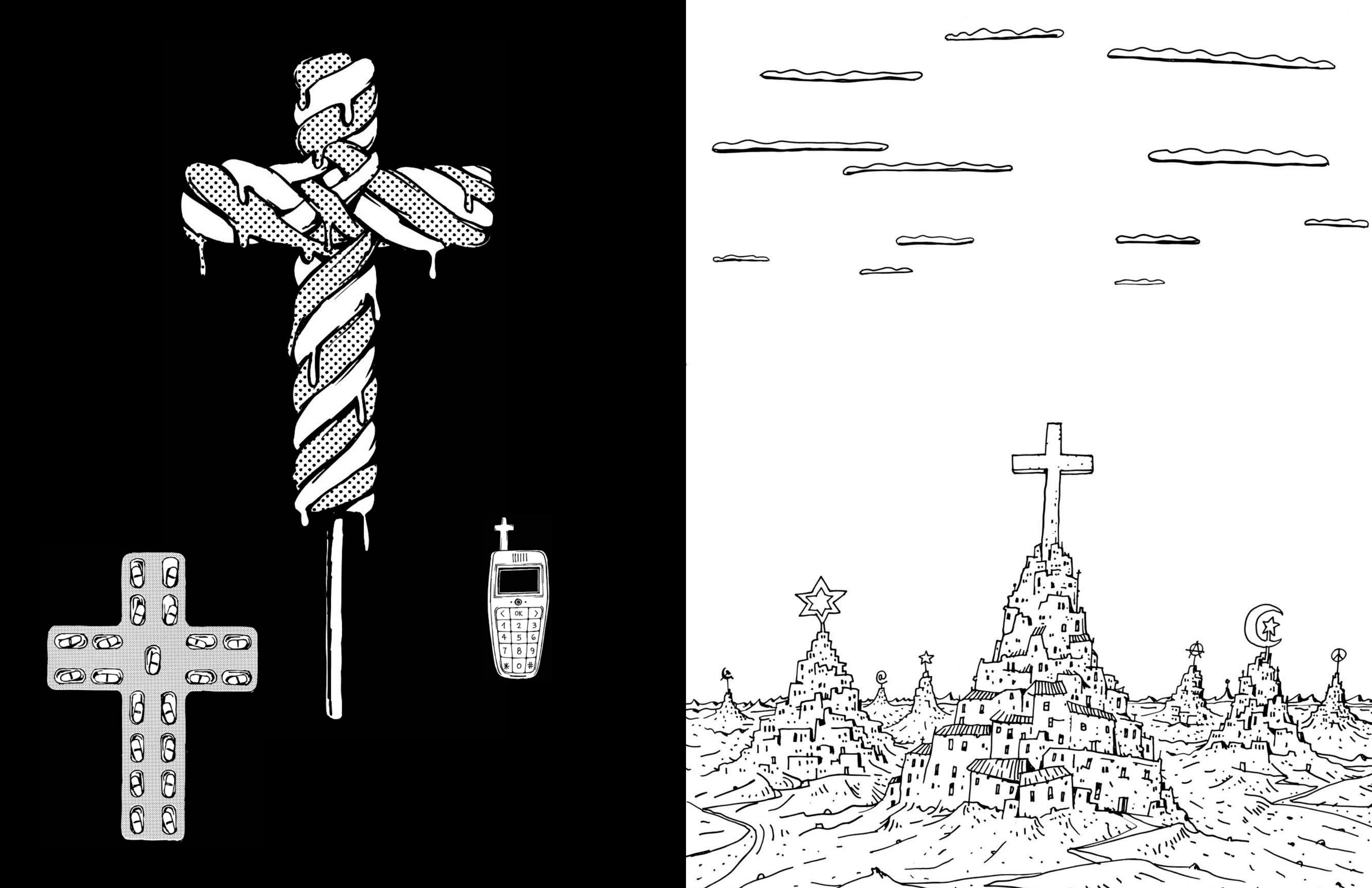
Lady Di Vive

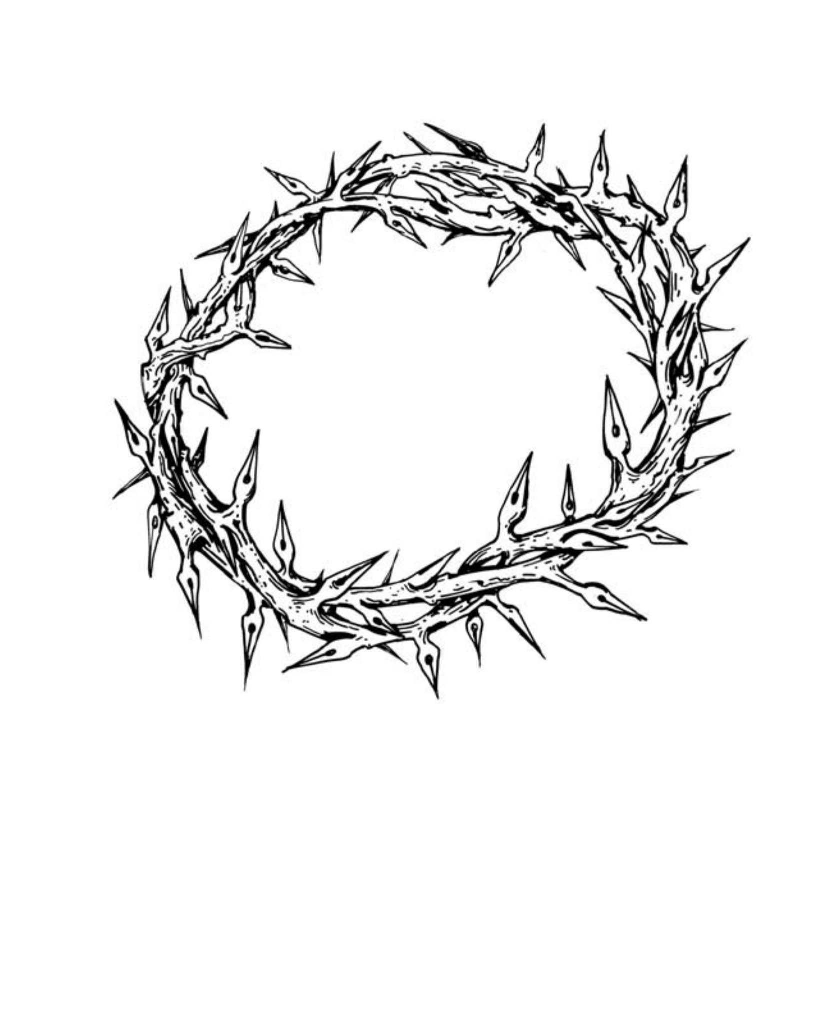
01866050017836800076

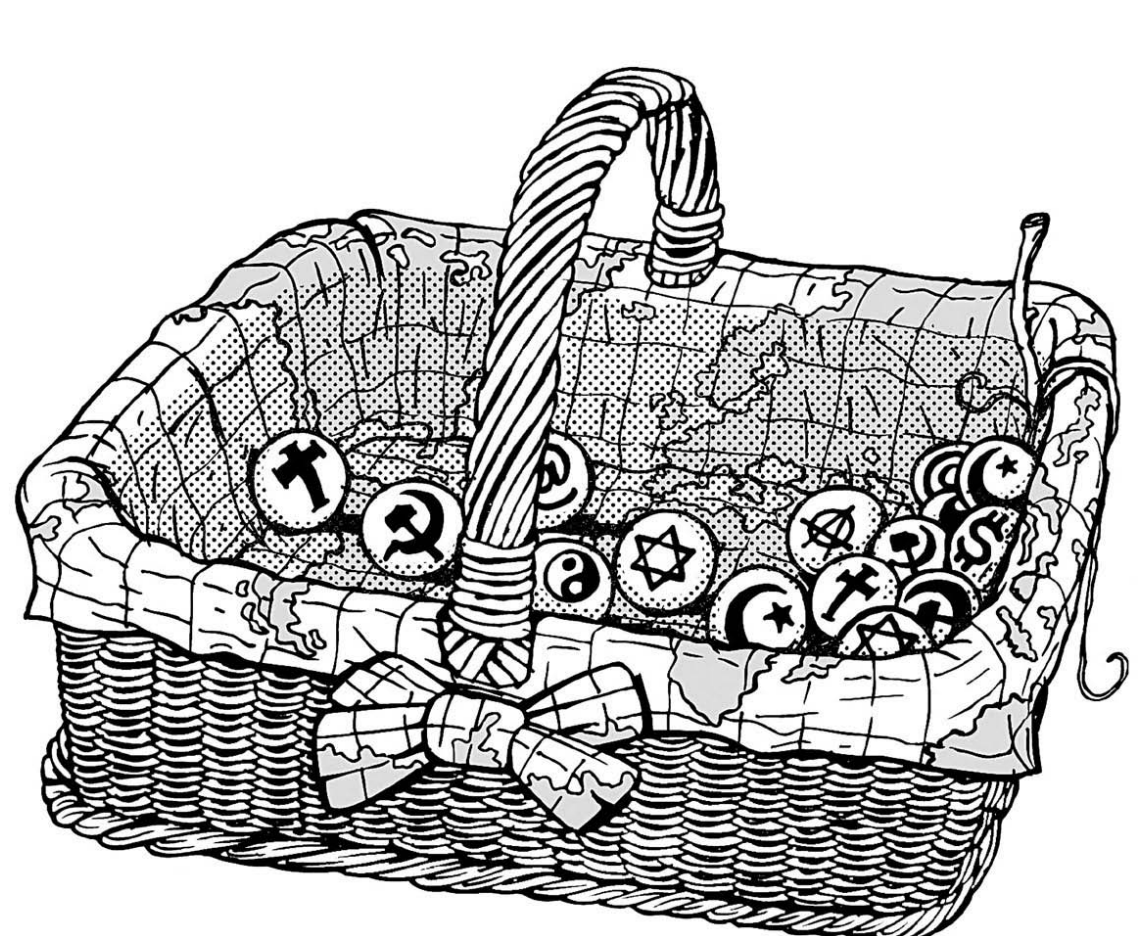


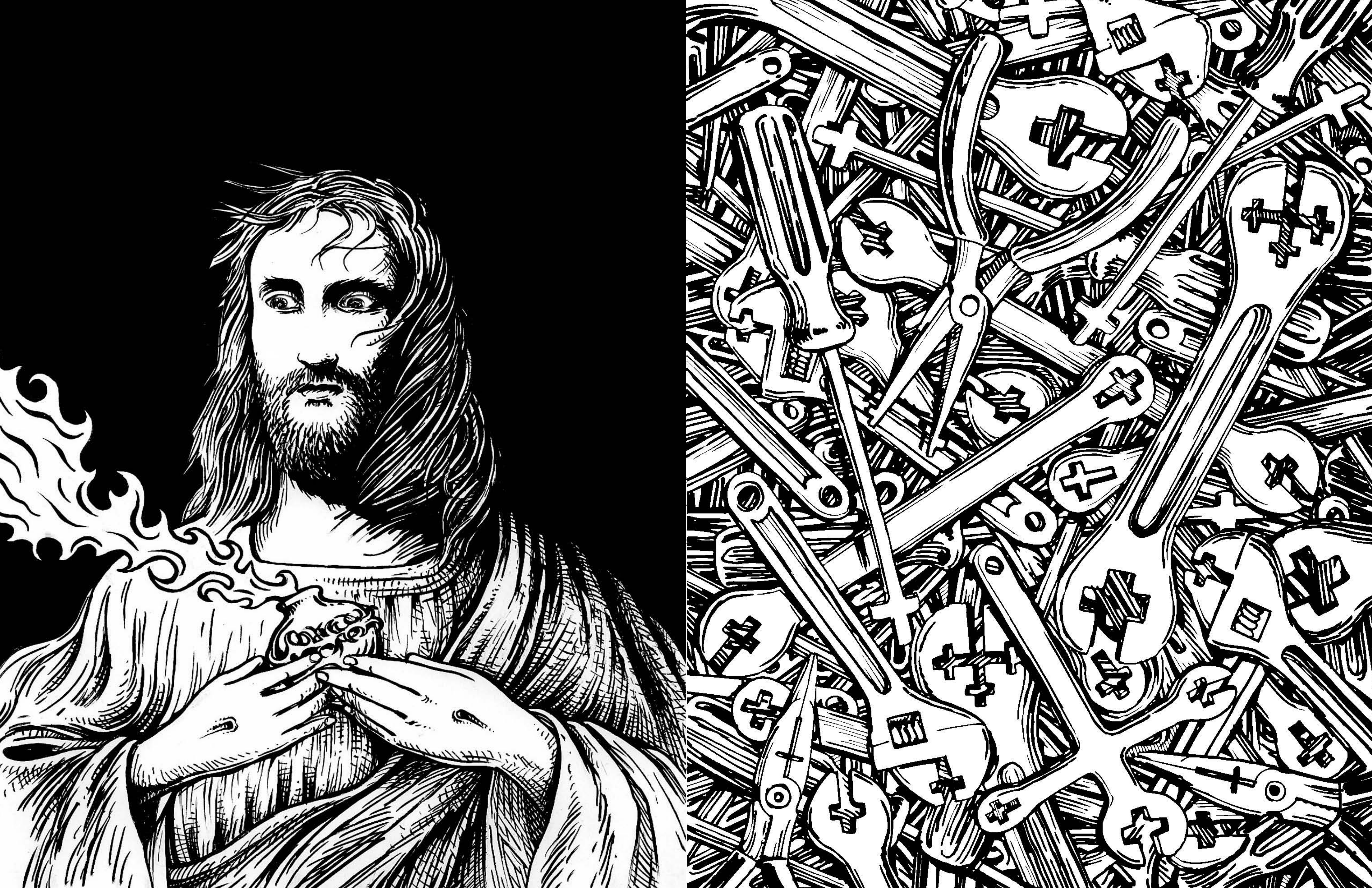


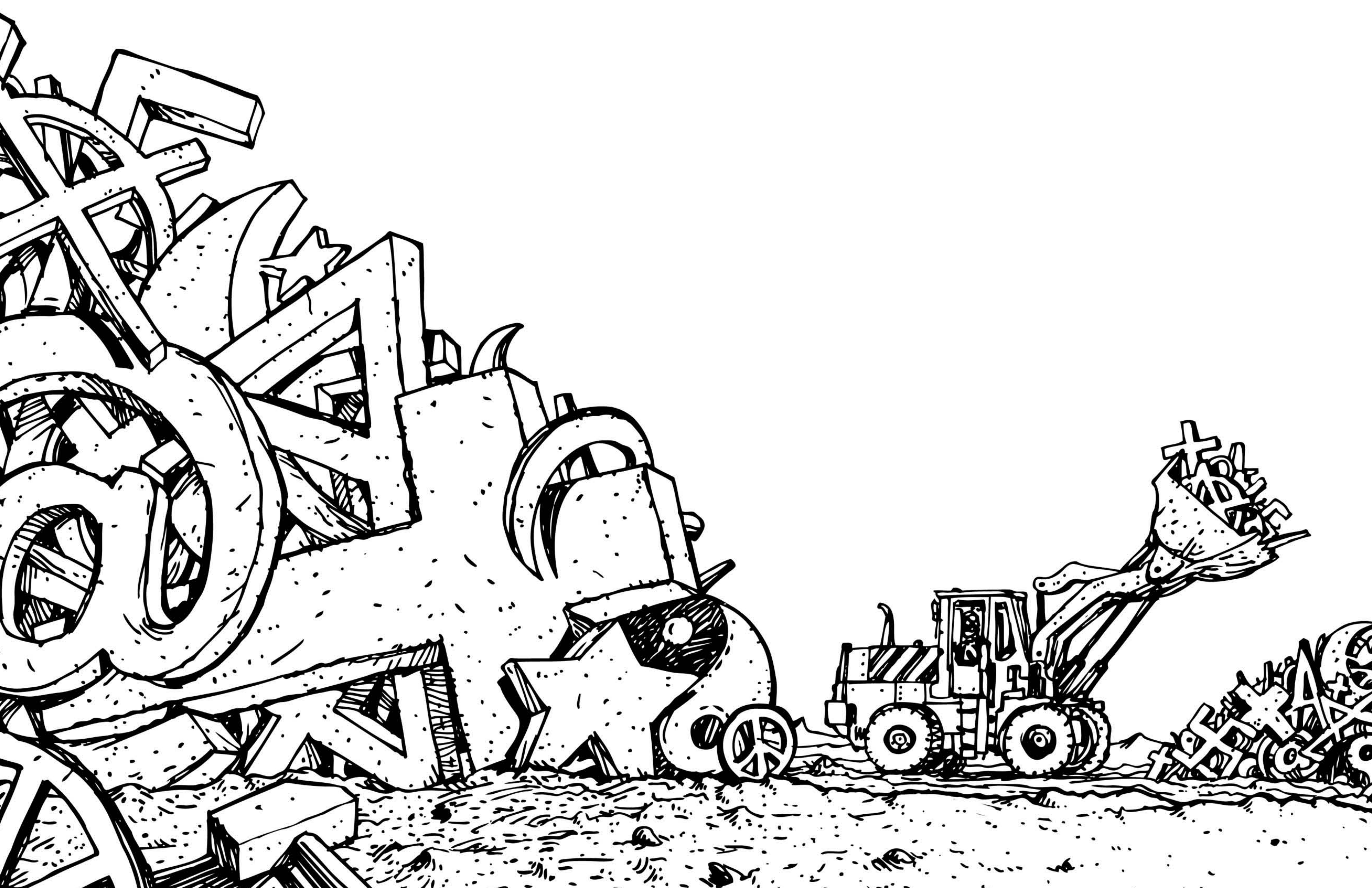


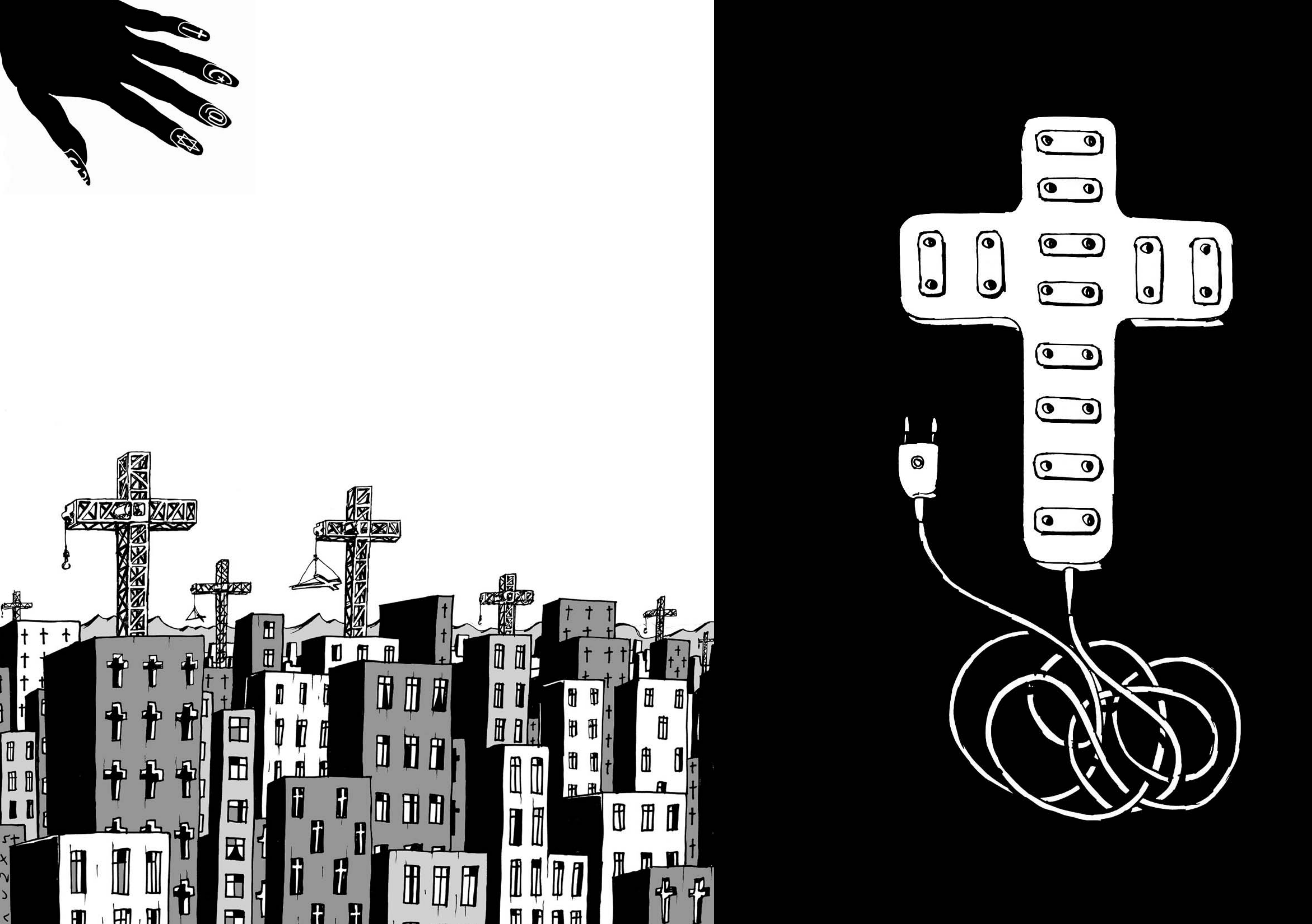




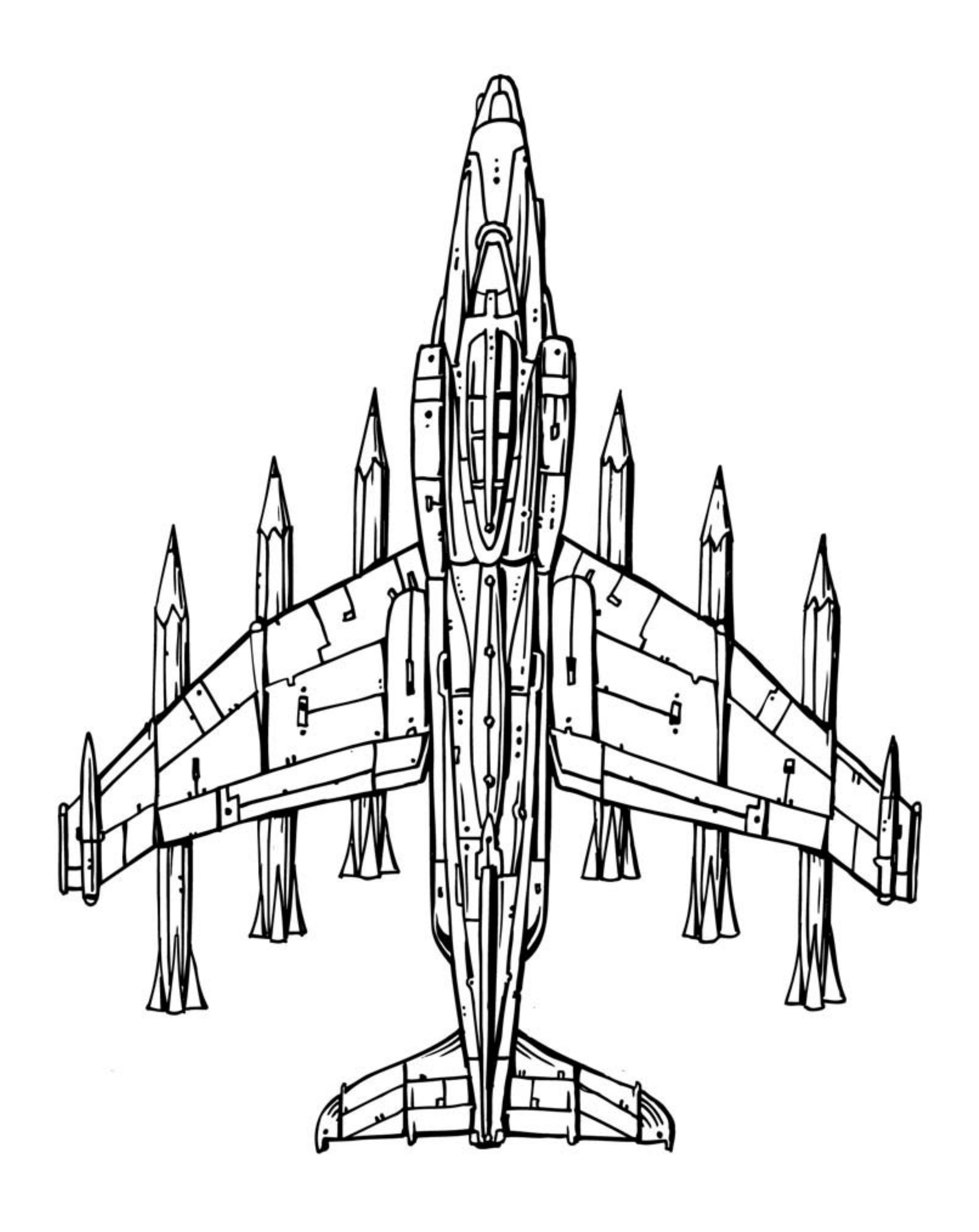








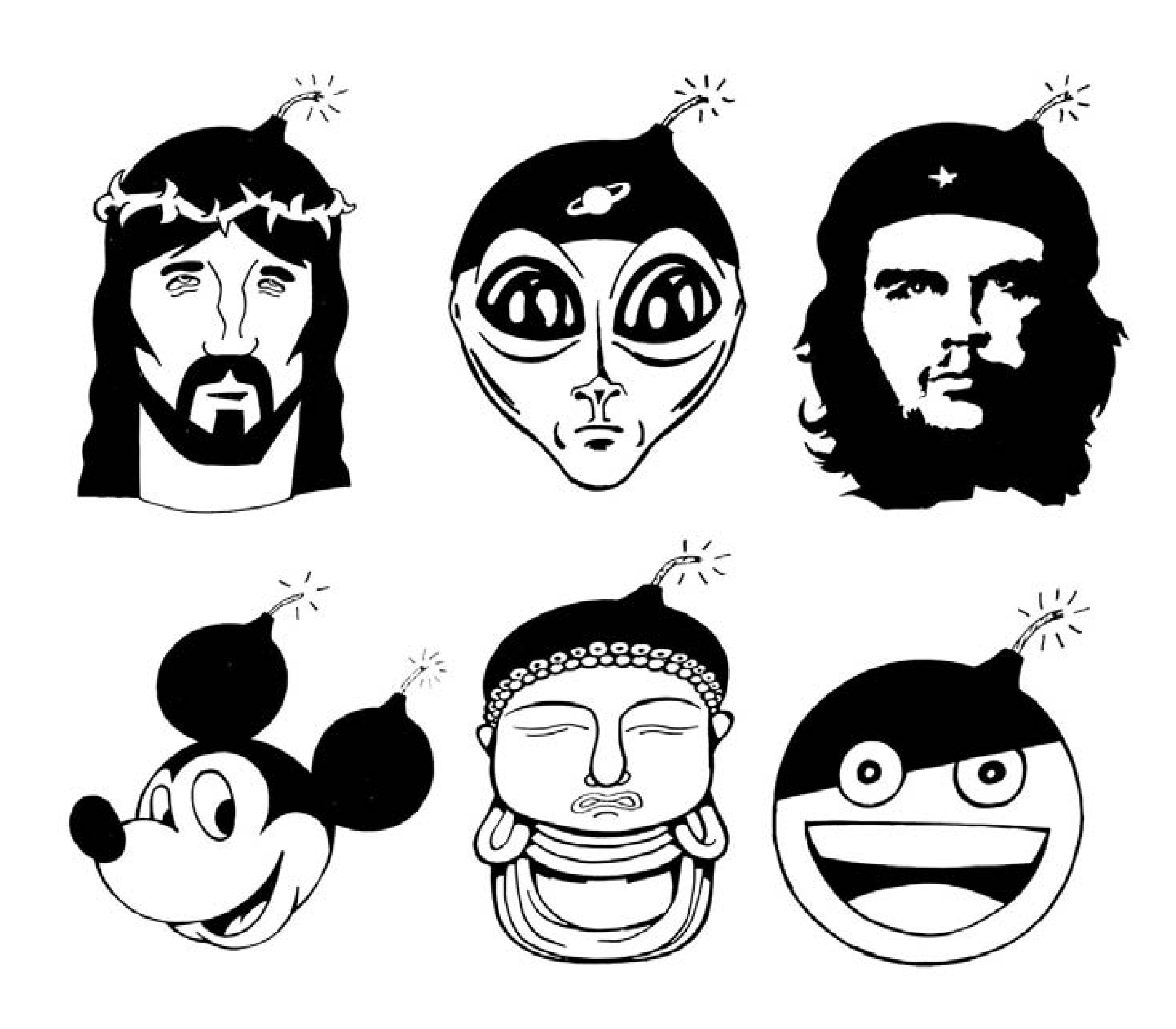




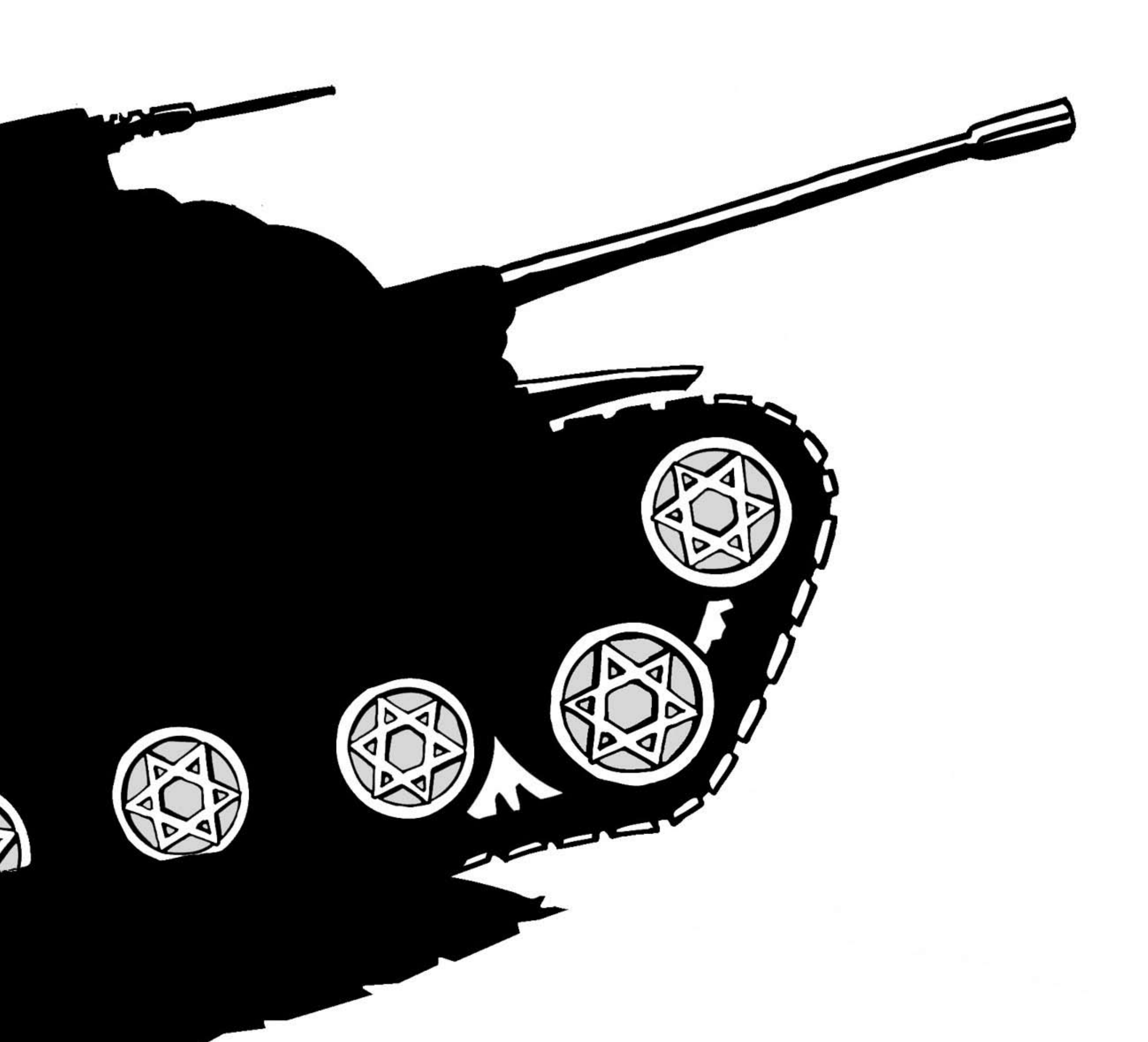




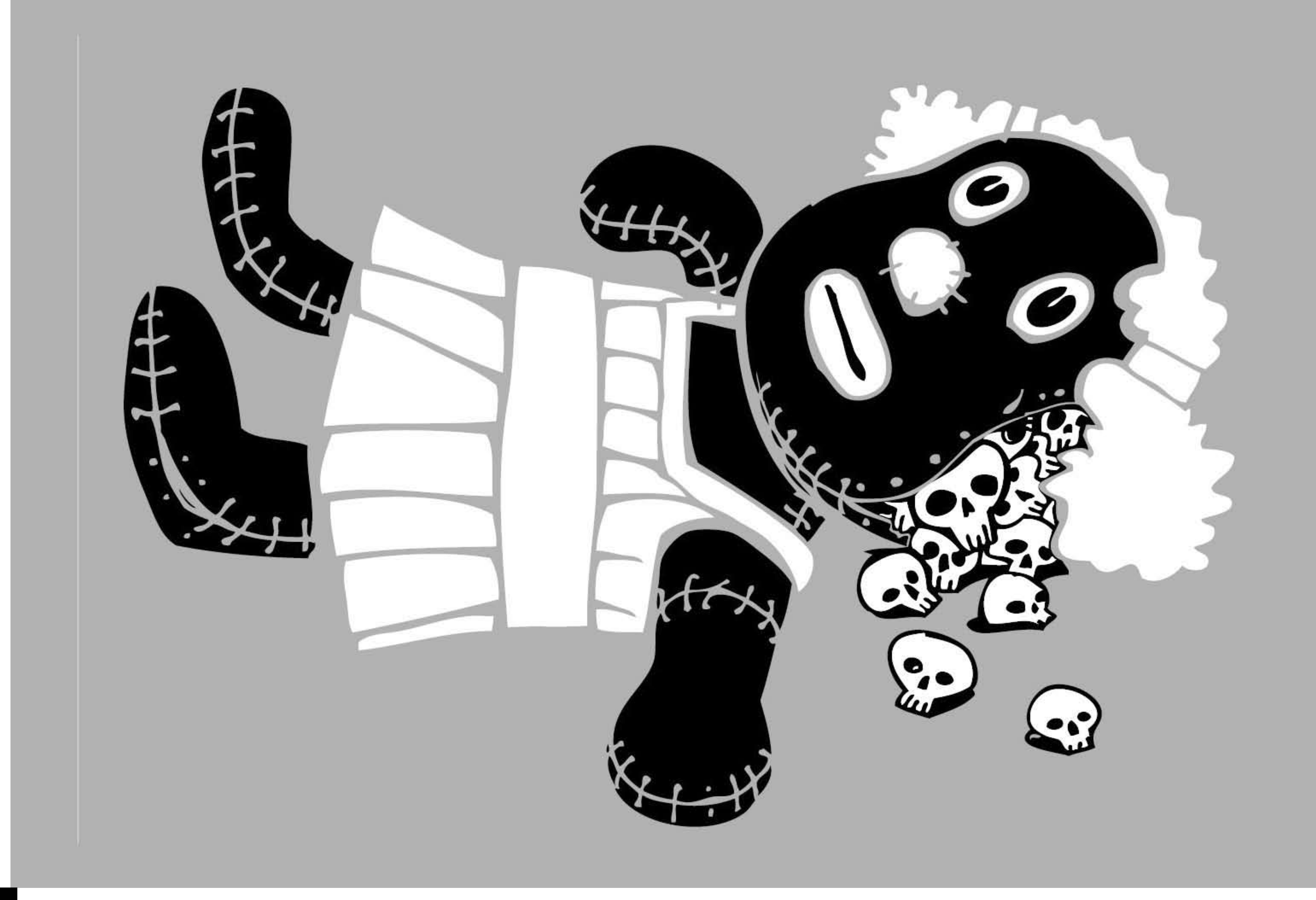


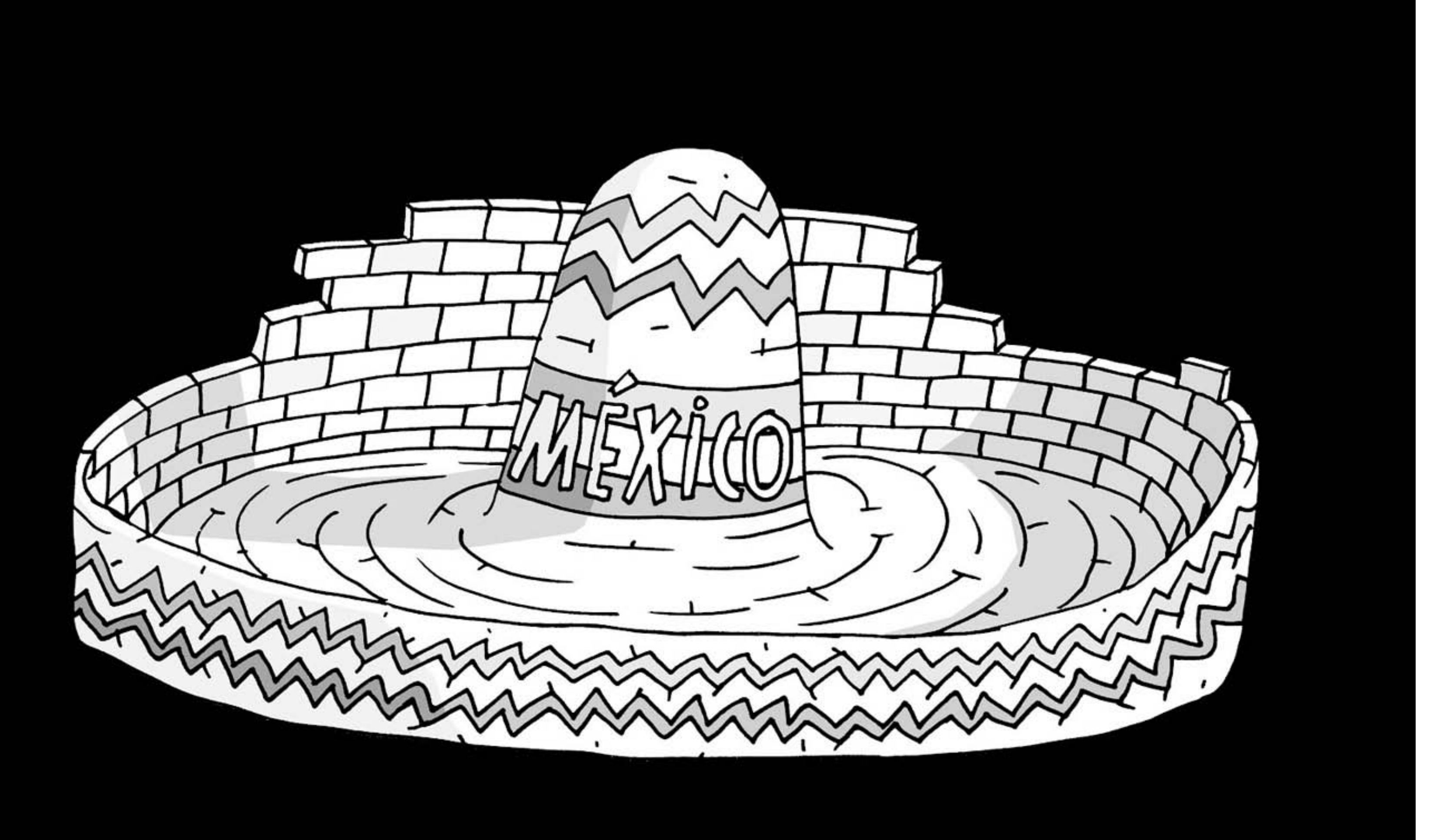


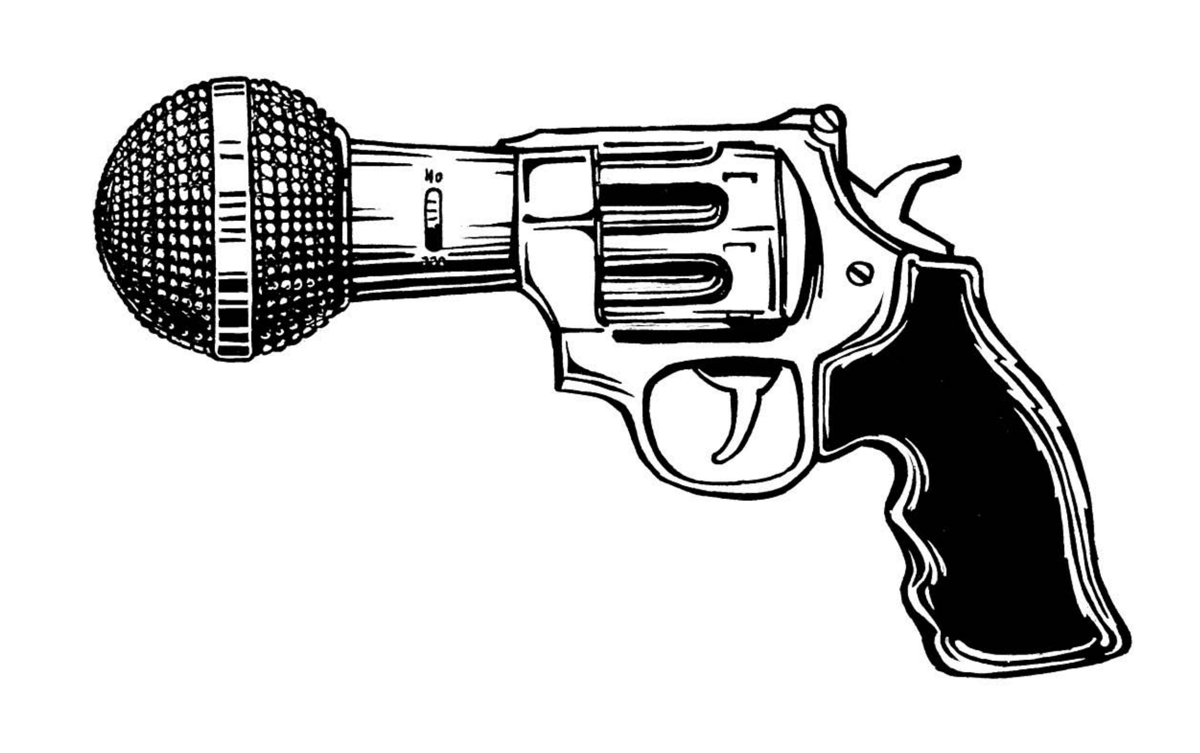


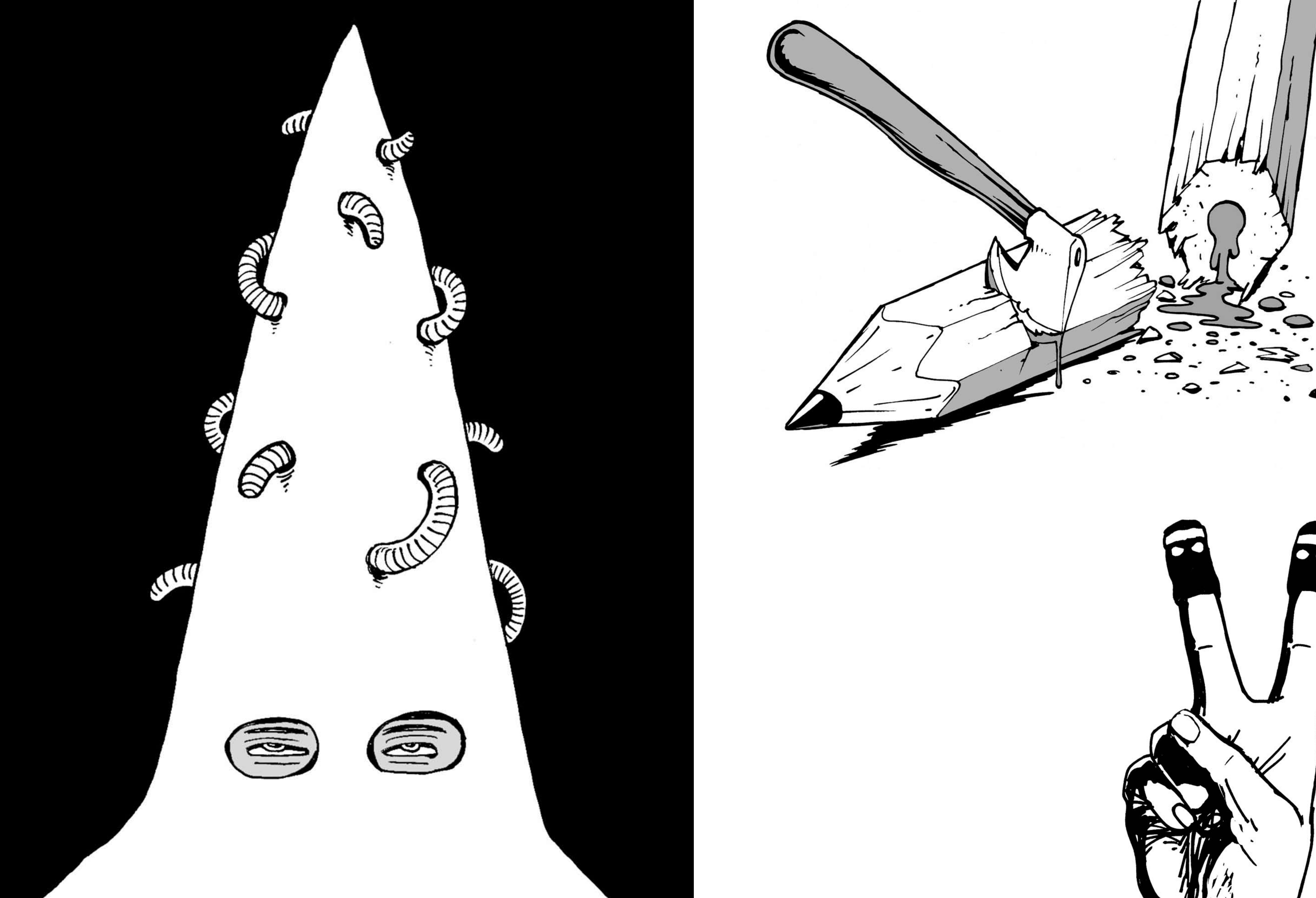




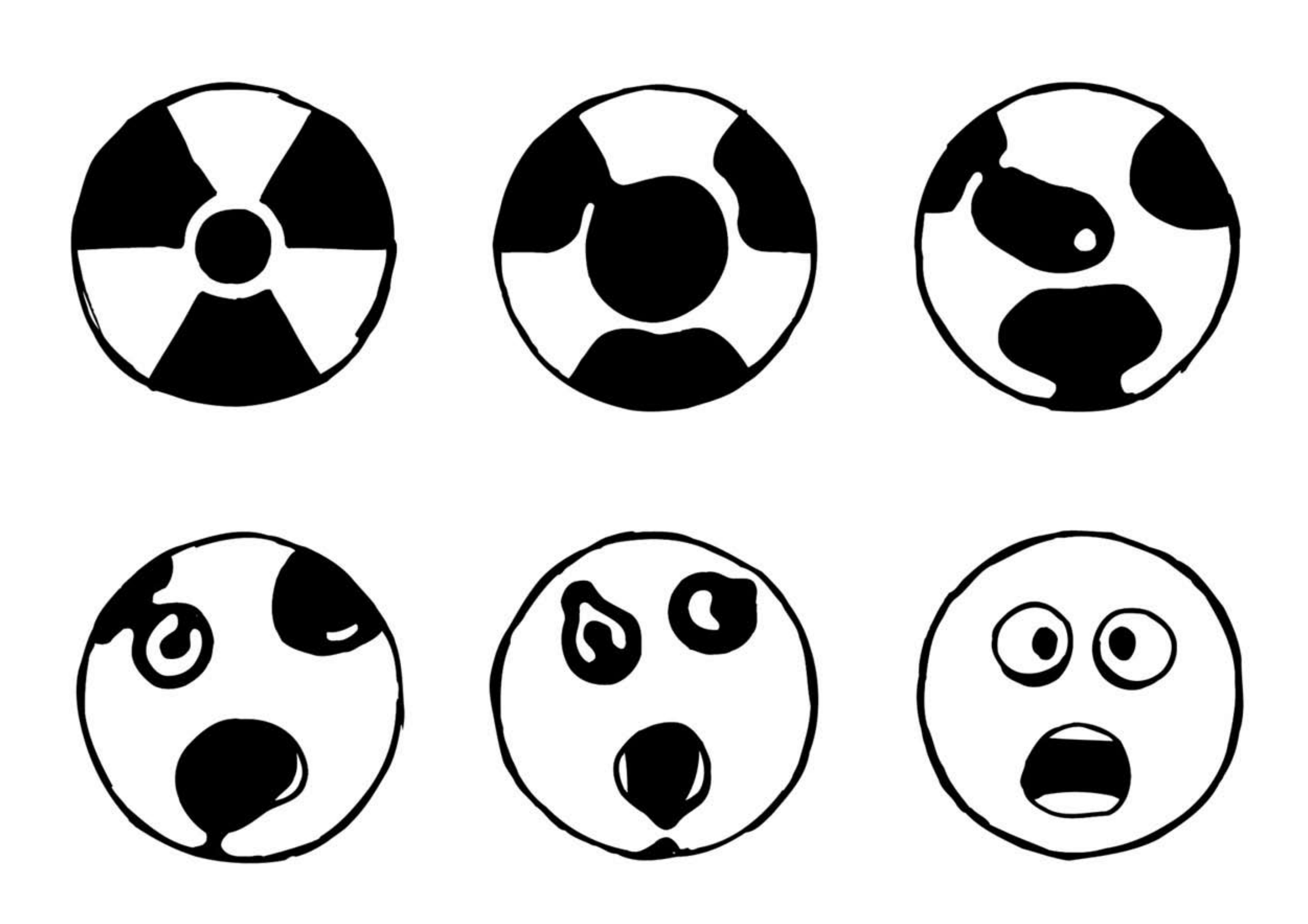



MÉXICO

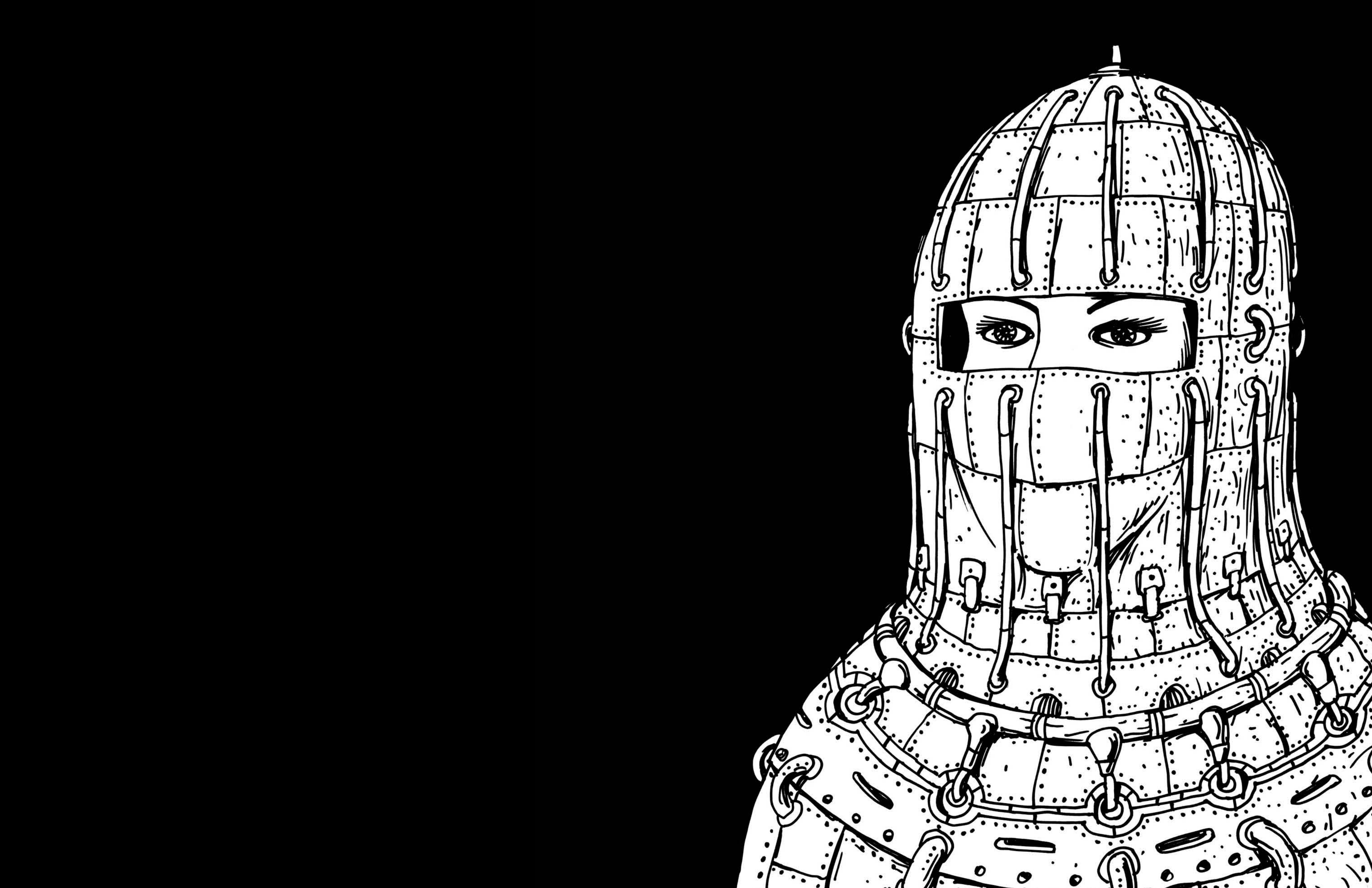


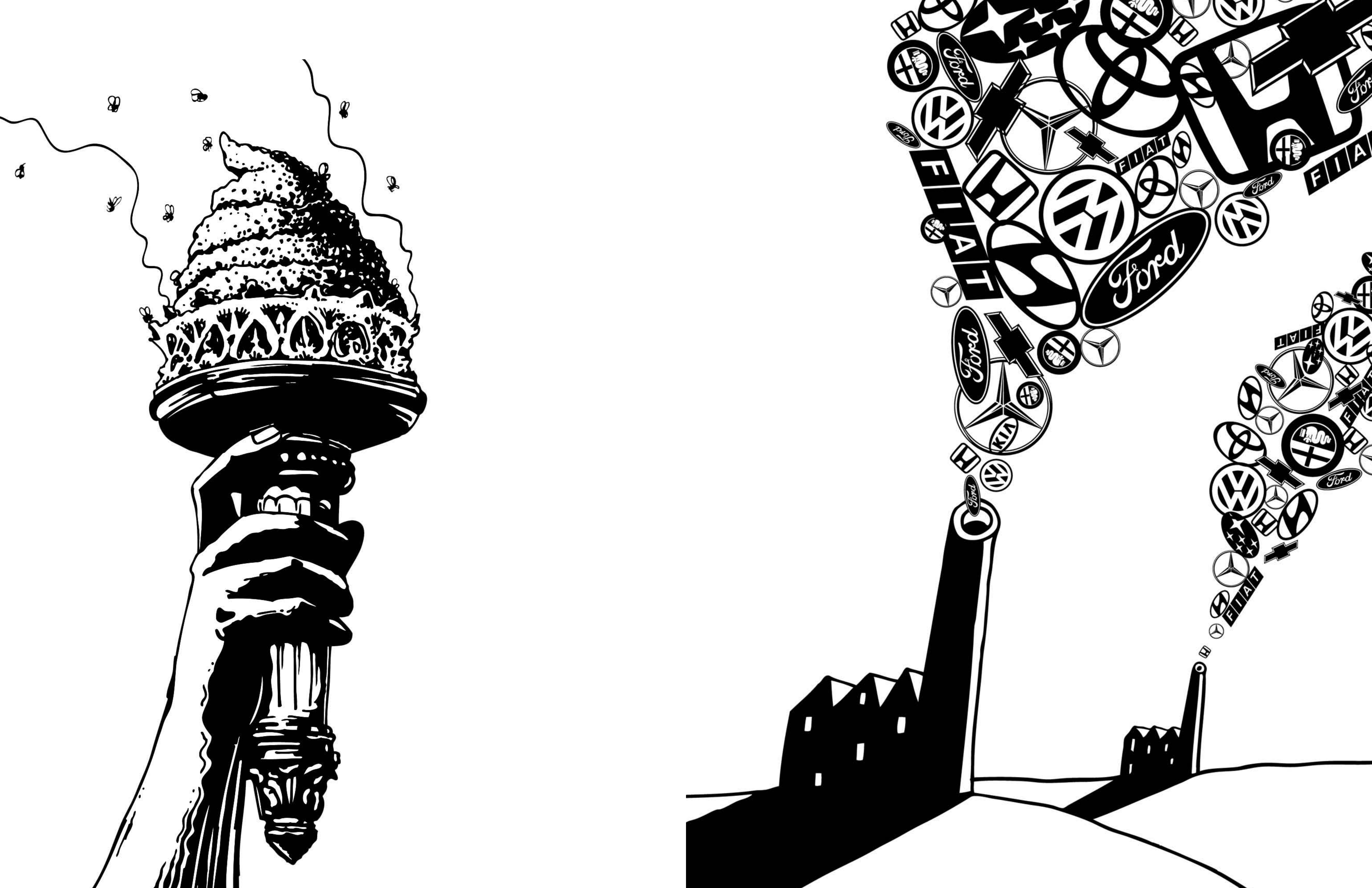











Ford
FIAT
KIA





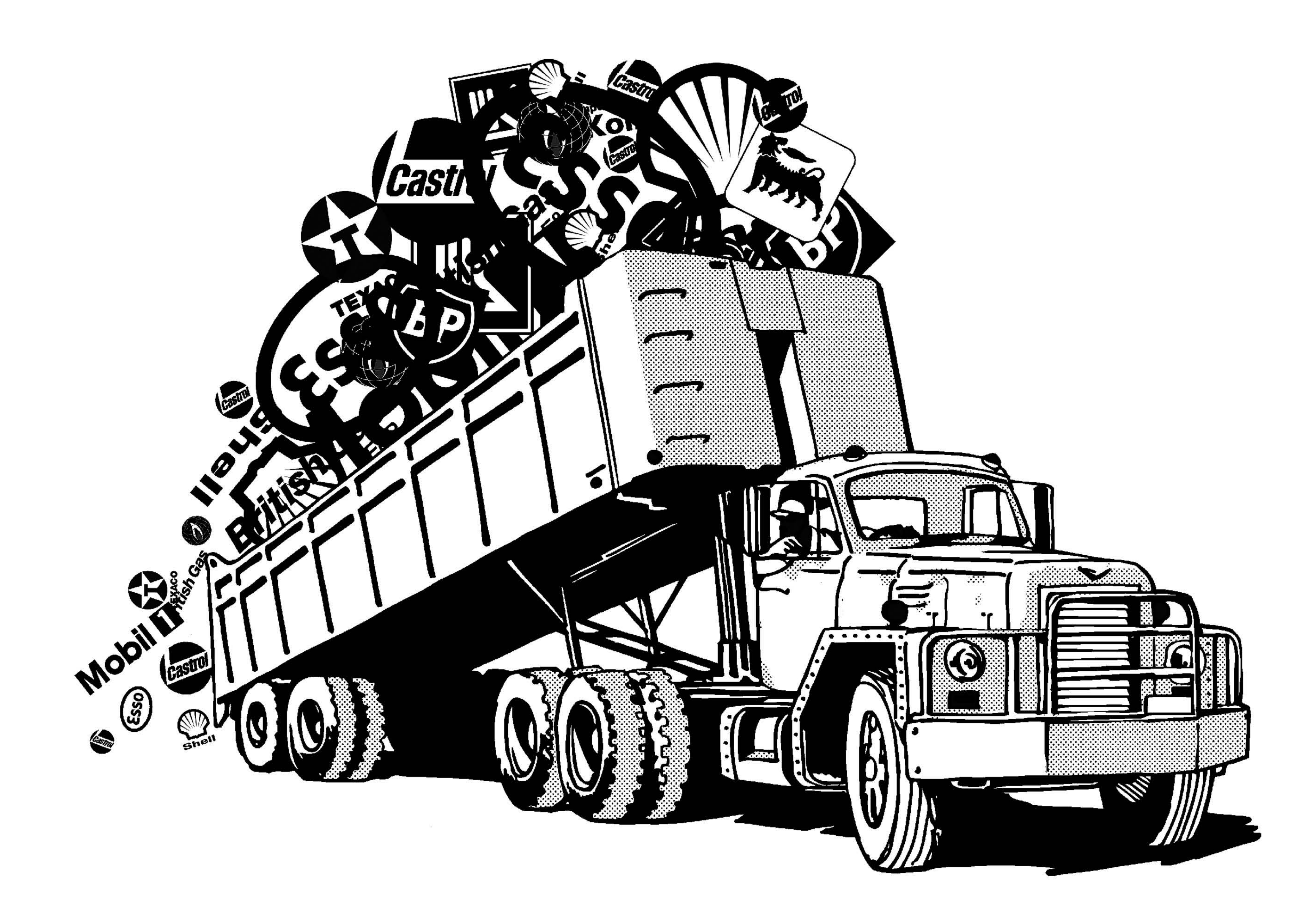
Ford


OIL


Ford
FIAT
KIA
Ford



OPEN
GAS


Castrol
Castrol
Castrol
Shell
Mobil
TEXACO
Castrol
Esso
Shell
Castrol



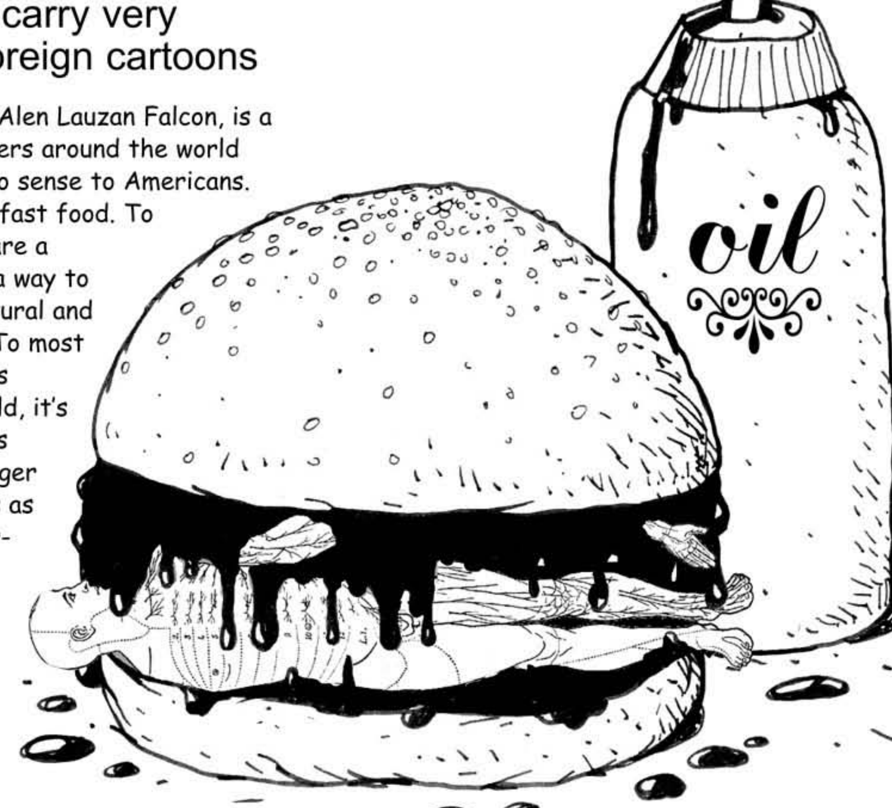
Cartoons for the Classroom

Presented in cooperation with the Association of American Editorial Cartoonists (AAEC)

Cartoons and culture

Obscure symbols often carry very different messages in foreign cartoons

This cartoon by Chilean cartoonist Alen Lauzan Falcon, is a good example of an image that readers around the world would understand, but would make no sense to Americans. To Americans, hamburgers are just fast food. To the rest of the world, hamburgers are a metaphor for the United States -- a way to characterize our reputation for cultural and economic hegemony and arrogance. To most Americans, Lauzan's cartoon appears meaningless. To the rest of the world, it's an obvious indictment of the U. S. as murderer because of its greedy hunger for oil. Two other recurring symbols as stand-ins for America in foreign cartoons are Superman and Dracula. Superman is usually depicted suffering or defeated in foreign cartoons. Again, Americans would easily miss the implication. In Muslim countries that don't have the "devil" character culturally available, Dracula is often a convenient replacement. For the foreign cartoonist, it's just another way of getting an anti-American point across.



Alen Lauzan Falcon / cagle.com

Cartoon and lesson provided by Daryl Cagle / Pro Cartoonists Index

Talking points

1. Who is the intended audience for Alen Lauzan Falcon's cartoon?
2. If a cartoon's message can't be deciphered by everyone, does that make it an ineffective cartoon?
3. If you were to draw a political cartoon criticizing American dependence on oil, what symbols would you use?
4. Is a hamburger a good symbol for America? Why?
5. If America is represented as a hamburger, what might a symbol for Britain be? What about France? Germany?

Get out your newspaper

Gather a collection of political cartoons from your newspaper over the next two weeks. Using the Cartoon Evaluation Worksheet (available online at the NIE Website) analyze each cartoon and explain the issues addressed and determine the point of view of the artist. Which symbols do you think would be difficult for a foreign audience to understand? Which would work across cultures?

Additional resources

Association of American Editorial Cartoonists (AAEC)
http://editorialcartoonists.com/

Daryl Cagle's Pro Cartoonists Index
http://cagle.slate.msn.com/




adidas

1









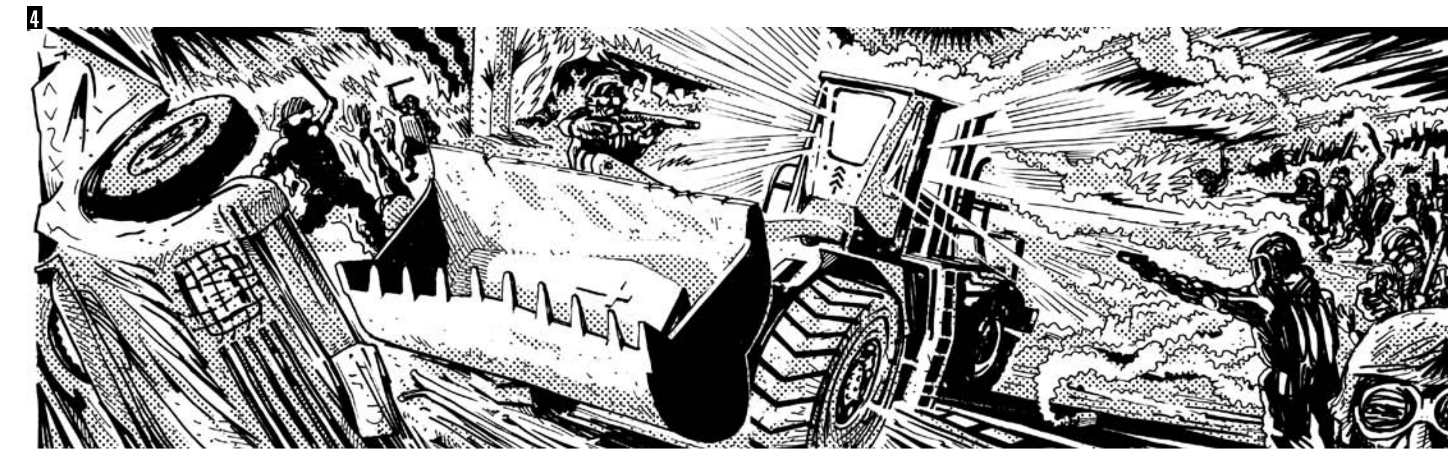
2



3



4



5



LA MÁQUINA QUE ALIMENTA A LA FORESTAL DE ANGELINI

CURANILAHUE

UN LEÑADOR AMETRALLADO Y UN PUEBLO HUNDIDO

A comienzos de este mes, un trabajador murió ametrallado en una violenta protesta en Curanilahue, en la puerta de una de las plantas madereras del grupo Angelini. Los policías que le dieron muerte dicen que actuaron en defensa propia, que el hombre venía montado en una cargadora de troncos sobre ellos. Ocurrió durante una huelga en que leñadores y operarios que no ganaban ni el sueldo mínimo se enfrentaron a la mayor fortuna del país. Al final, lograron una victoria minúscula: asegurar que por lo menos se cumplan las leyes laborales. En Chile, en Curanilahue, es histórico.

POR JORGE ROJAS · ILUSTRACIÓN: ALEN LAUZÁN

Es primero de mayo y Rodrigo Cisternas, llega a la pieza que arrienda con su esposa Evelyn Sanhueza y su hijo de cinco años en Curanilahue, Provincia de Arauco, VIII Región. Están a más de 600 kilómetros de Santiago y sus problemas de transporte. Es el día del trabajador, pero ellos están lejos de celebrarlo.

Rodrigo tiene 26 años y hace dos días está plegado a la huelga que ocho mil trabajadores mantienen contra la empresa forestal Bosques Arauco, del multimillonario Anacleto Angelini, el hombre más rico de Chile y el 119 del mundo según la revista Forbes.

La pelea con la empresa es simple: quieren mejores sueldos y uniformar de una vez por todas las ganancias de los trabajadores por área de producción, y no por la empresa de servicios para la que trabajan. Ninguno de ellos está contratado por Celco. Son subcontratados en diversas faenas. Durante mucho tiempo sus demandas se difuminaron entre las empresas que los empleaban, pero en diciembre del año pasado cambiaron la estrategia y decidieron plantarse frente al monstruo de la celulosa y negociar directamente con ella.

Para cuando Cisternas conversa con su esposa, los trabajadores llevan dos días de huelga. Es segunda vez que están movilizados en el año. A mediados de marzo, sin que nadie los cotizara mucho, hicieron lo mismo.

Cisternas va a su casa a bañarse, cambiarse ropa y volver a la huelga. Antes de salir, juega con su hijo; después, le explica a su esposa que no puede quedarse, que sería injusto. Todos, le dice a Evelyn, están luchando por lo mismo; él se va a quedar en la puerta de la empresa hasta que la cosa pare. Evelyn recuerda que la llamó china, que le dijo que las cosas se iban a arreglar, que la pelea era para ganar un poquito más de plata.

Rodrigo sale ese primero de mayo sin celebraciones. Beso en la boca y promesa: el fin de semana, la lleva a comer por ahí, para celebrar el noveno aniversario de matrimonio. Hasta pronto.

Pero dos días después –el día del aniversario– Rodrigo está muerto. Al menos dos carabineros descargaron sus armas –una pistola y algo que parece una subametralladora en las imágenes de TV– sobre él cuando, arriba de una cargadora de troncos, salió a la carretera a voltear los carros en que venían los policías que apaleaban a sus compañeros. Testigos que vieron el cadáver hablan de cinco impactos de bala.

El fin de semana no hay comida de aniversario para los Cisternas, apenas una viuda que entre miles de curahuinalinos marcha al lado del cajón de su marido, en un pueblo sin policías a la vista.

LA SIERRA

Curanilahue es una comuna sin cifras azules. La única excepción es su orquesta infantil, una de las mejores del país. Pero el resto de sus índices son rojos desastre: tiene el mayor grado de alcoholismo nacional; una tasa de analfabetismo que llega al 10%; está séptima entre las comunas más pobres de Chile y, para colmo, ranquea con el mayor crecimiento de contagio de SIDA de la región.

La ciudad está en un hoyo. Físico y económico. La cesantía es de las pocas cosas que crecen.

Aparte de los pinos.

En Curanilahue sólo hay dos fuentes laborales seguras. Ser pirquinero o forestal. Ambas pagan lo mínimo, y requieren el máximo esfuerzo físico. Pueden llegar a ser mortales. En los últimos ocho años, según el abogado, han muerto 60 obreros en faenas.

El abandono se puede ver en las calles. Salvo una multitienda y un local de una cadena de farmacias, el comercio casi no ha crecido en los últimos años. El resto son negocios y almacenes de barrio. Las calles de las poblaciones de los cerros siguen siendo de tierra y los semáforos llegaron hace apenas dos años. Pese a estar en el corazón de los terrenos del mayor conglomerado económico de Chile, y con el 92 por ciento plantado con bosque comercial, la ciudad es un pueblo subdesarrollado y, según algunos, está peor que antes.

Juan Heriberto Fonseca tiene 83 años y llegó a Curanilahue en 1977, cuando el pueblo todavía estaba rodeado de terrenos agrícolas y montañas de bosque nativo. Ahora, entre caminos y pinos, dice no recordar dónde vive.

Toda su juventud y gran parte de su vida la armó como inquilino en las seis mil hectáreas de un fundo en Pilpilco Alto. Ahí crió a la mayoría de sus diez hijos, trabajando como forestal de medio día y como agricultor el resto de la jornada.

–Trabajaba para la Conaf en un fundo en Pilpilco. Me levantaba a las 4 de la mañana y caminaba 20 kilómetros para llegar a las faenas. Después volvía a trabajar la tierra del fundo. Y así todos los días, sin descansar –recuerda.

Era duro pero Fonseca no se queja. Así, dice, podía vivir. Sus problemas comenzaron después.

En la dictadura, su patrón decidió un día vender el fundo a la naciente forestal Arauco, pero para que sus inquilinos no quedaran a la deriva, a cada uno les dejó 30 hectáreas. Sin embargo, nunca las recibieron. Él denuncia:

–Forestal Arauco compró esas hectáreas con una escritura falsa y nos sacó a todos. Nos llenaron de palos y quemaron la tierra hasta la puerta de la casa. No nos quedó otra que venirnos al pueblo. Así se tomaron toda la provincia de Arauco.

Fonseca llegó con sus diez hijos a Curanilahue, por esa época un pueblo chico, que de a poco se llenó de campesinos que arrancaban de los campos que compraba la forestal. Muchos eran dueños de tierras, pero por presiones de la empresa las vendieron y se transformaron en empleados.

La forestal, recuerda Fonseca, encerraba las parcelas con plantaciones y así presionaba para que vendieran. Los agricultores plantaban trigo, y para eso debían quemar la tierra. Por ignorancia, y miedo, muchos no lo hacían, para no arriesgarse a que ardieran los pinos vecinos. Como los campos no producían, todos terminaban vendiendo. "Pero a precio de huevo", cuenta Fonseca.

En Curanilahue siguió trabajando como forestal. Los malos sueldos con que le pagaban obligaron a sus hijos a trabajar para aportar a la casa. Por la mala situación, cuenta, su matrimonio se acabó.

Pero las cosas, así y todo, empeoraron:

RODRIGO CISTERNAS SE ENCARAMÓ EN UNA CARGADORA, LA SACÓ DEL CORRAL Y CON ELLA ARREMETIÓ CONTRA UN BUS. LO DIO VUELTA EN EL CAMINO. LOS POLICÍAS LE DISPARARON CON UNA PISTOLA Y UNA SUBAMETRALLADORA. ALEGARON DEFENSA PROPIA, PORQUE EL TRABAJADOR, EN SU CARRERA, PODRÍA HABER MATADO A ALGUIEN. TESTIGOS DICEN QUE CISTERNAS TENÍA CINCO IMPACTOS DE BALA. EL MES QUE ALCANZÓ A TRABAJAR, GANÓ $60 MIL PESOS.

Víctor, de 42 años, es uno de sus hijos. Él recuerda las rutinas de esos años en la casa: por las mañanas salían a vender diarios; en la tarde iban a la escuela un rato; en la noche, tomaban un canasto con piñones y partían a negociarlos. Cuando no les alcanzó el presupuesto para los útiles del colegio, dejaron todos de estudiar. Se fueron a los pirquenes.

En Curanilahue, aparte de Víctor, quedan dos de esos hijos: Carlos (38) y Juan (41). El resto se fue, buscando mejores horizontes. En la casa del viejo Fonseca viven todas las familias. Hoy todos son empleados forestales.

Para los tres Fonseca, la mejor etapa de su vida fueron los años que vivían en el campo. No pagaban luz, agua; tampoco gastaban en alimento. Cuando faltaba, la venta de algún animal salvaba el mes.

Para ellos, la forestal es la culpable de todos los males. Les cortó la educación, dicen. Curanilahue, acusan, se hundió por ella. Primero pasó con el carbón; ahora, con la madera. Los únicos que han crecido, dice Juan, son los dueños de la empresa:

–Ellos se están llevando todo el bosque. Es lo mismo que pasó con la minería, que tuvo un auge tremendo. Todo lo que ves en madera, hace 20 años lo veías en carbón. Se lo llevaron todo y acá no quedó nada. Va a pasar lo mismo si no paramos a Bosques Arauco. Ellos tienen una deuda tremenda con el país, porque antes había bosque nativo y quemaron todas las montañas para plantar pinos.

Fonseca enumera los males de la empresa: que destruyeron caminos, contaminaron aguas y eliminaron espacios públicos. Cerca de donde vive, dice, en el sector de Manuel Bulnes, había una cancha de fútbol en medio de los cerros de la forestal Monte Águila. Ahí jugaban a la pelota. Cuando los terrenos pasaron a la empresa de Angelini, ésta aró la tierra y llenó el lugar con dos mil árboles. Se acabaron los cuadrangulares.

–La inconciencia de la forestal viene por años. Una vez un abogado de Arauco me dijo que la provincia se había desarrollado gracias a ellos y que por eso los viejos ahora no andan con la picana detrás de los bueyes. Yo le dije que se equivocaba, porque mi padre crió diez hijos gracias a la agricultura y hoy, yo que le trabajo a la segunda economía del país no encuentro cómo educar a mi hija –se queja Juan.

El alcoholismo endémico de la ciudad viene de esas frustraciones, dicen. En Curanilahue hay más botillerías que iglesias, y eso que existen más de 120 templos evangélicos.

–Antes nos juntábamos ocho cabros y nos íbamos a jugar a los cerros o a pescar. Ahora se paran en la esquina sólo a tomar, porque en los cerros hay puros árboles y qué vas a hacer caminando entre pinos. Curanilahue es una máquina de trabajadores para Arauco. Tú te paras al medio y en todas las direcciones ves cerros con pinos. Mi padre fue forestalino, yo soy forestalino y si nadie hace nada mis hijos también serán forestalinos. Por eso es importante lo que logramos, le doblamos la mano a la empresa –dice Juan.

LOS LEÑADORES

El hijo de Fonseca, Juan, es dirigente de la federación de trabajadores forestales. A mediados del año pasado, lo llamaron de Santiago por teléfono. Era Álvaro Saavedra, gerente del área forestal de Bosques Arauco. El gerente le dijo que no estaban dispuestos a regalar plata en la negociación. El llamado echó por tierra las mesas de trabajo que se mantenían desde comienzos de 2006.

En los meses siguientes, la frustración siguió creciendo en Curanilahue.

Por ese entonces, el trabajo y los sueldos eran dispares entre los trabajadores. Los que más ganaban, sacaban $300 mil, mientras otros vivían apenas con $60 mil. Las diferencias estaban en que para la forestal trabajan más de 40 empresas de servicios que contratan mano de obra para las distintas áreas de producción: cosechas, transporte, industriales y silvícolas. El esquema

8 The Clinic

SABÍA USTED QUE: ... Los pollitos del Fra Fra eran gargajos con cloro.

SABÍA USTED QUE: ... Los cubanos prefieren a Fidel que a Bonvallet.

The Clinic 9

6



1. Referencia gráfica. Un trabajador de las plantas madereras del grupo Angelini murió ametrallado por los policías durante una protesta. Las imágenes grabadas desde un celular, estaban en Youtube. El juguete lo tenía en casa y fue importante para empezar esta ilustración, pues al trabajador lo acribillaron mientras manejaba una máquina similar.
2. Bocetos. Por lo general un boceto de ese porte quedan bastante sucios o están armados de varios pedazos, este es el boceto definitivo.
3. Tinta. La parte que más me gusta de dibujar. El mejor momento es cuando apago la luz de la mesa de luz y la ilustración está lista. Soy adicto a la mesa de luz, me hice una y no dejo de recomendarla.
4. Photoshoteo. Después de escanear le coloco el tramado en la computadora y... "Listo Curanilahue".
5. Diseño. Previamente se había maqueteado las páginas del artículo y acordado el espacio de la ilustración, así que fue llegar y pegar. "¡Se timbra!"
6. Foto durante el dibujo del juquete de Curanilahue por Carobigo.



El libro que tienes en tus manos cuenta con 100 páginas que contienen más de 100 dibujos hechos entre 2005 y 2010.


EXTREMIST
ADVISORY
EXPLICIT CARTOONS